

Antonio Javier Zapata Pérez<sup>1</sup>

# El Mar Menor a través de la literatura contemporánea

**Resumen:** Nos aproximaremos a la historia del Mar Menor a través de la literatura contemporánea (1876-2021). La propuesta pretende vincular literatura, historia y Mar Menor a través de un recorrido somero por diferentes obras y autores. El espacio definido será el propio Mar Menor como concepto geográfico, incluyendo los diversos núcleos urbanos y paisajes singulares de sus orillas, pertenecientes al Campo de Cartagena. Para este trabajo manejamos un concepto muy amplio de literatura, quizá tanto como R. Barthes, que define la literatura como la práctica de la escritura: poemarios, memorias, novelas, reportajes, artículos, ensayos, etc. Para estructurar el artículo hemos elegido una serie de temáticas por su relevancia histórica y literaria: Edad Moderna, aviación, II República y Guerra Civil, Siglos XX y XXI, Ecos de sociedad (hasta 1939) y Entre la Historia y la leyenda.

**Palabras clave:** Mar Menor, Literatura, Historia, Los Alcázares, Cartagena, Aeronáutica, Medio Ambiente, Guerra Civil Española.

**Abstract:** We will approach the history of the Mar Menor through contemporary literature (1876-2021). The proposal aims to link literature, history and Mar Menor through a brief tour of different works and authors. The defined space will be the Mar Menor itself as a geographical concept, including the various urban centers and unique landscapes on its shores, belonging to the Campo de Cartagena. For this work we handle a very broad concept of literature, perhaps as much as R. Barthes, who defines literature as the practice of writing: poems, memoirs, novels, reports, articles, essays, etc. . To structure the article we have chosen a series of topics for their historical and literary relevance: Modern Age, aviation, Second Republic and Civil War, 20th and 21st centuries, Echoes of society (until 1939) and Between History and legend.

**Key words:** Mar Menor, Literature, History, Los Alcázares, Cartagena, Aeronautics, Environment, Spanish Civil War.

La relación entre literatura y Mar Menor ha sido intensa y prolongada a lo largo de la Edad Contemporánea. Para intentar desentrañar esta relación, aportar luz a la misma y crear puntos de partida para posteriores investigaciones analizaremos su relación a través de diversos ámbitos temáticos.

## El Mar Menor en la Edad Moderna

La obra de Luis Narváez, *Cartagena en el 1600*, publicada en 1880, recorre parte de los rincones más emblemáticos del Campo de Cartagena y Mar Menor, además de la propia ciudad portua-

ria. Destacan Torre del Rame, San Ginés de la Jara o Cabo de Palos. La trama versa sobre misterios, duelos, amores y desamores, honras y deshonras... con presencia de caballeros cristianos, esclavos y moriscos. Y con personajes señores de vasallos en la zona, como los Bienvegud, señores de Hoya Morena.

La novela *El valle de los Espantapájaros*, obra de Antonio Meroño, aborda los albores del poblamiento de San Javier. Una novela ambientada en el siglo XVIII, donde aparecen los últimos coletazos de las incursiones berberiscas por el litoral mediterráneo y se plasma el aumento del poblamiento en el Campo de Cartagena.

(1) Cronista Oficial de Los Alcázares. cronistala@gmail.com

## El Mar Menor y la aviación

La primera base de hidroaviones de España se crea en 1915 en Los Alcázares, a orillas del Mar Menor. Este acontecimiento supone un hito para el devenir histórico de la zona. La posterior instalación, por parte de la marina española, de una base aeronaval en La Ribera (San Javier) - a solo seis kilómetros de la primera - aumentará la relevancia aeronáutica del espacio.

La primera obra literaria, en sentido cronológico, se titula *Un Curtiss en el Cielo. Los Alcázares, Torre Pacheco. 1915*, de Luis Manzanares. Se trata de una selección de artículos y relatos publicada en 1969. Entre ellos destaca uno que versa sobre el primer vuelo en Los Alcázares (22/11/1915). Este texto, publicado en el Eco de Cartagena, supone el inicio en el oficio de la pluma para el autor. El análisis del artículo, y de otros pasajes de la obra, nos permite abordar aspectos como el desarrollo técnico durante la II R. Industrial, el cambio medioambiental del Mar Menor o la sociedad de la España de la Restauración.

El segundo hito relacionado con la aeronáutica nos remite a los locos años 20, época de grandes raids en la aviación mundial. Los Lindbergh, Amundsen, Balbo o Amelia Erhart tienen su equivalente en España con Ramón Franco, Ruiz de Alda, Gallarza o Madariaga, entre otros muchos. Estos cuatro personajes mencionados son considerados como pioneros de la aviación por su participación en grandes vuelos transoceánicos (Plus Ultra, con Franco y Ruiz de Alda, en 1926, Patrulla Atlántida, con Madariaga, en 1927, y Patrulla Elcano, con Gallarza, en 1927). Todos ellos tomarán parte en la aventura aeronáutica marmenorensis por excelencia: el vuelo Los Alcázares-Nueva York de 1929, que dará lugar a un par de publicaciones tan curiosas como desconocidas.

La primera de ellas será *Águilas y Garras* (1929), un ensayo escrito por Ramón Franco Bahamonde, el piloto que lideraba el vuelo y hermano del futuro dictador. Esta obra, escrita con la intención de justificar las vicisitudes acontecidas antes, durante y después del vuelo, fue secuestrada por los tribunales primorriveristas y llevó a su autor a la cárcel durante los estertores de la dictadura. Las consecuencias del vuelo, sumadas a las de la publicación de *Águilas y Garras*, influirán en el devenir profesional y político de Ramón Franco Bahamonde y Julio Ruiz de Alda. Ambos compartirán protagonismo político en la convulsa arena política española de los años 30.



El Comandante Burguete leyendo un ejemplar de *Águilas y Garras* (1929)

La segunda obra relacionada con este polémico vuelo se titula *La novela del Dornier 16* (1929), firmada con el pseudónimo de Comandante Icarus, tras el cual se escondería César González Ruano. La obra fue publicada por entregas en prensa mientras los aviadores permanecían desaparecidos en el Océano. No se centra tanto en el vuelo como en las emociones y sentimientos que despertó en la opinión pública y en el círculo íntimo de los aviadores.

*Mariposa* (1932), del exitoso escritor Rafael Pérez y Pérez, es una novela cuya trama se desarrolla en una finca del Campo de Cartagena y versa sobre las relaciones entre una joven heredera de un rico empresario minero y un joven aristócrata que, curiosamente, es también piloto de hidroaviones en Los Alcázares. Una obra trufada de conservadurismo social donde algunos pasajes son realmente ilustrativos de la mentalidad de la época.

## El Mar Menor, II República y la Guerra Civil.

La densidad de obras en relación con este periodo concreto reclama sección propia. Los convulsos años 30 en España, y en el mundo, se plasman en dos acontecimientos históricos de primera magnitud: la llegada de la II República en 1931 y el desarrollo de la GCE desde 1936 a 1939.

La relevancia histórica de lo acontecido en el Mar Menor durante estos años tiene mucho que ver, de nuevo, con la presencia de dos importantes aeródromos militares en su entorno. Durante la guerra civil surgirán otros nuevos: Carmolí, Lo Monte y La Aparecida. Pero también con la cercanía de una importantísima base naval: Cartagena. Y este peso militar, aún en retaguardia, se plasmará en la literatura. Destacan dos puntos en torno a los cuales se concentran las referencias literarias: las memorias y obras biográficas de pilotos republicanos y, ya en tiempos contemporáneos, la aparición de novelas ambientadas en esos años.

En relación con las memorias destaca la del aviador español Ignacio Hidalgo de Cisneros, que llegaría a ser jefe de las fuerzas aéreas republicanas durante la Guerra Civil, y su obra *Cambio de rumbo*. En ella aparecen varias referencias al Mar Menor. Una jugosa anécdota merece ser reproducida de forma íntegra, pues nos permite vislumbrar el problema social de los años de la II República desde una perspectiva diferente. Situemos la acción: Hidalgo de Cisneros e Indalecio Prieto, uno de los líderes del PSOE y ministro por aquel entonces, se convierten en íntimos tras conocerse en el exilio. Prieto invita a Ignacio y a su esposa, Constanza de la Mora Maura, recién casados, a marchar de viaje de novios a Alicante, para luego visitar a sus invitados y comer con ellos en Torrevieja. Leamos el resto de su puño y letra:

*Nos encontrábamos tan cerca del aeródromo de Los Alcázares, que se me ocurrió invitar a Prieto a visitarlo para que conociese a su jefe, el comandante Ricardo Burguete, uno de los aviadores más leales al régimen, y viese un centro militar verdaderamente republicano. Yo siempre había sido un entusiasta de Los Alcázares. Era muy aficionado al balandro, me gustaba pasar horas y horas navegando el Mar Menor gozando de su brisa y de su sol. Además, me hacía ilusión volar de vez en cuando en un hidroavión y recordar mis tiempos de la Mar Chica. Desde que Ricardo Burguete fue nombrado jefe de aquella base aumentaron los atractivos que tenía para mí. En primer lugar, Ricardo y su mujer, Maruja, eran encantadores y teníamos con ellos mucha amistad. Por otra parte, Burguete había conseguido que el ambiente de Los Alcázares fuese cada día más republicano. Era agradable ver cómo el personal quería y respetaba a su jefe. Los pocos*

*oficiales que no simpatizaban con la República, sin que nadie se metiese con ellos, iban eliminándose voluntariamente.*

*Burguete dedicaba todo su tiempo al aeródromo, llevaba bien la escuela y las escuadrillas. Todo el personal estaba satisfecho con su mando. Ponía gran atención en el bienestar de los soldados, creó una huerta, una granja y un equipo de pescadores. Todo esto, unido a los viajes que se hacían en hidro cada quince días a Gibraltar para comprar artículos a precios irrisorios, permitía a los encargados de la cocina dar de comer a la tropa admirablemente. Quiero referir, a propósito de lo que estoy contando, un pequeño incidente, bastante gracioso, que sucedió durante nuestra visita a las cocinas, cuando enseñaron al ministro lo que iban a cenar los soldados. Este hecho aumentó el repertorio de historias que con tanta gracia solía contar Prieto.*

*El mejor trabajo de Burguete fue convertir aquella base en un baluarte de la República, con un personal leal y decidido a defenderla por encima de todo. Gracias a Ricardo, la base de Los Alcázares pudo jugar un papel importante al empezar nuestra guerra.*

*El sargento de cocina le presentó la bandeja con la prueba de la cena, o sea con la ración de un soldado. Consistía en un plato de pescado frito muy apetitoso, otro de carne con aditamentos, postre, un cuarto de vino y café. Cuando “don Inda” vio aquella cena tan abundante y con tan buen aspecto, pensó que habían preparado algo extraordinario para engañarle, y dirigiéndose al sargento, le preguntó con cierta ironía cuánto (dinero) tenía cada soldado asignado para comer. Al decir la cantidad, no recuerdo su importe, pero muy pequeña, el ministro, que no quería ponerse serio pero tampoco quería que lo tomasen por tonto, dijo medio en serio medio en broma: “Creía que los milagros en cuestiones de comida habían terminado con el que hizo Jesucristo, multiplicando el pan y los peces y convirtiendo el agua en vino, pero veo que aquí se le hace competencia con bastante éxito. Dar una buena cena como ésta por ese dinero es un milagro, y de los gordos.”*

*El sargento de cocina, que según nos dijo luego Burguete, ponía todo su amor propio en que la comida de la tropa fuese buena, desesperado al ver que el ministro pensaba que lo estaban engañando, con mucha ve-*



*hemencia y bastante inconsciencia empezó a explicar por qué se podía hacer aquel milagro: el pescado era gratis, lo pescaban allí mismo los marineros de los hidros con las canoas de la base, las legumbres, frutas huevos y otros productos los suministraban la huerta y la granja; el café, el azúcar y varios artículos más los compraban por la cuarta parte de su precio, de contrabando en Gibraltar...*

*Al oír esto, "Don Inda", haciendo ademán de taparse los oídos, le dijo: "Por lo que más quiera, no continúe contándome esas cosas. Tenga en cuenta que soy el ministro de Hacienda, es decir, el jefe de la represión del contrabando."*<sup>2</sup>

Si avanzamos cronológicamente hasta la Guerra Civil nos encontramos una interesante literatura memorística en el gremio de aviadores de las FARE (Fuerzas Aéreas de la República Española). Se trata de un género que tendrá un gran impulso tras la publicación del libro de Francisco Tarazona, *Yo fui piloto de caza rojo*. La experiencia vital de estos pilotos se entremezclará con la historia del Mar Menor en algunos de sus episodios. Destacan las memorias de Francisco Meroño, por su hija, Juan Sayós, Andrés García Lacalle o Arquímedes Gómez, por su sobrino Otelio Fuentes. En tiempos más recientes han aparecido las obras sobre Gabriel Artero Pallarés y Miguel Galindo Saura. Damos por supuesto que no manejamos toda la bibliografía al respecto ya que muchas de estas obras se encuentran descatalogadas.

Nos detendremos en el libro de Andrés García Lacalle, *Mitos y verdades: La aviación de caza en la Guerra Civil Española* (Méjico, 1973). Aquí destaca su importante testimonio en relación con dos hechos históricos de importantes implicaciones para la República: los hechos acontecidos en el Mar Menor el 18 de julio de 1936 y el incidente del Deutschland, en mayo de 1937. García Lacalle narra la sublevación de San Javier, la huida de personal de dicho aeródromo para avisar a Los Alcázares y la formación de una columna armada, - llamada "Columna Ortiz" por el oficial al mando - para someter a los sublevados. La trascendencia de estos hechos, dada la incertidumbre del momento, la cercanía de Cartagena y la enorme cantidad de aeronaves, nos da una idea de la relevancia de lo que estaba en juego. El otro hecho relevante es el incidente del Deutschland en mayo de 1937. García Lacalle cuenta este famoso

episodio, que le cogió en Los Alcázares. Merece la pena leerlo:

*El día 29 de mayo de 1937 me encontraba en Los Alcázares. Estaba retirado del vuelo. Había dejado mi escuadra y estaba pendiente de señalar la fecha de mi partida para un sanatorio en la URSS y después efectuar un curso especial de 90 días para coroneles de aviación. Para no efectuar tan largo viaje solo y como por esos días estaban formando la segunda expedición de alumnos pilotos que próximamente saldrían para Rusia, me dediqué a colaborar en la selección del personal. Lo que no recuerdo es por qué motivo se encontraba allí el Jefe de las FFAA. Había varios aviones rápidos de bombardeo SB-2 "Katiuska", con todas sus tripulaciones rusas.*

*Se comentaba alborozadamente que iban a despegar para cazar al Crucero Canarias y que habían prometido la Orden de Lenin a la tripulación que lo consiguiera.*

(...)

*El caso es que despegaron con esa misión algunos bombarderos con todos sus tripulantes rusos.*

*Bastante tiempo después regresaron dos aviones, uno de ellos dando una pasada muy baja y alabeando acentuadamente. Todos salimos al campo a recibirlos. Apenas tomaron tierra se alejaron para estacionar los aviones muy separadamente y lejos de los barracones, cuarteles y oficinas. No tuve paciencia para esperar y en mi automóvil salí disparado hacia ellos.*

*Los tripulantes de uno de los bombarderos se apearon gritándome alborozadamente "¡Bombili Canarias! ¡Bombili Canarias!"*

(...)

- "¿Dónde encontraron el Canarias?"

*El observador con un palito me fue dibujando en el suelo la rada de una isla, señalándome con el brazo la dirección pero sin dar el nombre de la misma afirmando que el crucero estaba anclado (Ibiza).*

- "¿Cómo estás seguro de que se trataba del Canarias?"

*Me aseguró que conocía bien la silueta del barco y como prueba irrefutable me dijo reiteradamente que poco antes de llegar a su vertical les dispararon intensamente con su artillería antiaérea. No tenía la menor sos-*

(2) Hidalgo de Cisneros (1961), pp. 234-236

*pecha o duda de que no se trataba del Canarias. Yo tampoco la tuve.*

Efectivamente, se trataba del Deutschland, buque de guerra de la Kriegsmarine.

El género biográfico, como decíamos, se ha visto recientemente enriquecido con la publicación de dos obras muy vinculadas al objeto de nuestro interés:

La primera de ellas es *Los héroes de La Encarnación*, la biografía de Gabriel Artero Pallarés, escrita por su hijo J. A. Artero Guirao. Gabriel fue edil del primer ayuntamiento de Los Alcázares, creado en septiembre de 1936. Su trayectoria vital durante el conflicto y la posterior represión franquista han sido plasmadas con rigor por el autor, con episodios relacionados con el ambiente político en San Javier y Los Alcázares.

En segundo lugar, encontramos a Miguel Galindo Saura. *Biografía autorizada de un piloto de la República*, escrita por sus hijos Miguel y Jesús Galindo Albaladejo. La obra recorre el periplo vital del piloto, alcazareño de nacimiento, su formación como piloto, su participación en la guerra civil, el exilio francés y la ulterior represión franquista a su regreso a España.



Portada de la biografía de Miguel Galindo Saura.

En el género novelístico brilla con luz propia *Mi nombre es Ana*, de M. J. Sevilla, una novela que abarca las décadas de los años 20 y 30 del siglo pasado en la Región de Murcia. La autora cuenta la historia de su abuela Ana, que con 13 años se casa con el Mayorajo, un conocido cacique de derechas de Puerto Lumbreras (Murcia). La trama de la novela llega al Mar Menor tras el inicio de la guerra, ya que una de las hijas del matrimonio de Ana y del Mayorajo es novia del teniente De Haro, destinado en Los Alcázares. Para más detalles hay que leer la novela, donde aparecen relatados elementos históricos curiosos: situación de la mujer, contrabando, primer ayuntamiento de Los Alcázares, bombardeos, ambiente bélico, etc.



Derribo de Antonio de Haro (septiembre de 1936) por un Fiat CR 32 italiano. (Autor: Carlos López)

### Mar Menor y los ecos de sociedad (hasta 1939)

Aunque la relación entre literatura y periodismo siempre ha sido controvertida, si hay un género que cuenta con un prestigio literario considerable es el reportaje; y si hay alguno practicado con asiduidad por los literatos es, sin duda, el artículo. Ambos cuentan con interesantes ejemplos ambientados en el ager marmenorense.

Con el avance del siglo XIX España vive el desarrollo, y finalmente el triunfo, del liberalismo político y económico, con todos los matices que se le quieran poner. En este contexto, la aparición y consolidación de la sociedad de masas, en su vertiente periodística y turística, se entremezcla con el desarrollo de núcleos urbanos en Los Alcázares, La Ribera o San Pedro del Pinatar.

Algunos autores, como el diputado Lope Gisbert, escriben artículos muy interesantes sobre el asunto. *Las Fiestas de la Mar* aparece publicado

en 1876 en *La Ilustración Americana y Española*. Se trata de un relato costumbrista sobre el día grande de dichas fiestas en Los Alcázares. Permite reflexionar sobre el ocio y las condiciones de vida a finales del siglo XIX. Otros artículos periodísticos, ya en el siglo XX, llevan títulos tan sugerentes como *Veraneos humildes. Las aguas alimenticias de Los Alcázares* (1933), en el diario ABC, o *El escondido y maravilloso Mar Menor* (1928), de Pedro García Valdés, en el Heraldo de Madrid. En sendos reportajes encontramos como el desarrollo urbanístico y económico segrega la realidad del Mar Menor en compartimentos: invierno/verano, veraneo popular/burgués, balnearios/baños de mar.

Pero no todo van a ser parabienes y loas al destino turístico, también encontramos referencias a la desigualdad social y a las dificultades de la época. En este sentido destaca el relato *Cadena Perpetua*, de Artemio Precioso, calificado como novela corta en su publicación en *El Imparcial* en 1923. La narración transcurre en un curioso enclave sin identificar, a las orillas del Mar Menor, llamado Malapiedra. En dicho relato el autor aborda la miseria y la envidia de los vecinos del lugar, en lo que se antoja un rasgo autobiográfico. En este mismo sentido, el de la denuncia de las condiciones de vida de la clase trabajadora, cabe citar la aparición de una original revista literaria semanal, *Colás*. Su breve trayectoria, no pasó de cuatro números, tuvo lugar en mayo de 1930 en Los Alcázares. Su escasa duración se relaciona con los enfrentamientos de su artífice, José Alfonso López Mirete, con las fuerzas económicas del entorno. ¿La causa? La denuncia del incumplimiento de las leyes sobre duración de la jornada laboral.

En vísperas de la Guerra Civil encontramos un singular reportaje de J. Sánchez Ocaña para *La Estampa*. *Un amor en Cartagena* narra la sorprendente historia de amor entre José Epita Mbomo, joven guineano ayudante de mecánica en la base de Los Alcázares, y la joven cartage-

nera Cristina Sáez. La llegada de Mbomo a Los Alcázares nos habla de colonialismo y de grandes raids. El matrimonio interracial mereció la atención de una de las revistas más importantes de los años 30. El origen de esta maravillosa historia y su continuación tras la Guerra puede ser descubierto en el reportaje de Tereixa Fontenla *El electricista que luchó contra los nazis* (*El País*, 2021).

## Mar Menor, siglos XX y XXI

El último tercio del siglo XX trajo al Mar Menor un enorme desarrollo urbanístico. A pesar de su tradición turística, será a partir de los años 70 cuando la zona se incorpore de pleno al boom turístico. Caso paradigmático será La Manga que, con Tomás Maestre al frente y tras la apertura del Canal del Estacio, se convierte en un destino habitual del desarrollismo tardofranquista.

Respecto a la literatura, encontramos a un grande de las letras españolas, Juan Goytisolo, que publicó un relato corto de título *Mar Menor* en el año 1960. Una pareja con problemas visita el Mar Menor, se aloja en el Hotel La Encarnación y surca las aguas marmenorenses en el barco de un pescador local, conocido como *Isabelo*. También visita Cartagena y el Molinete. En esta pequeña obra se puede constatar, de nuevo, la transformación del paisaje, la estacionalidad turística de mitad del siglo XX y, quizá, reflexionar sobre posibles vías para atenuarla.

La nueva oleada urbanística de finales del siglo XX inunda las orillas marmenorenses, lo cual permite la aparición de grandes núcleos residenciales, con verdaderas conurbaciones (Los Narejos-Los Alcázares, La Ribera-San Javier, Lo Pagán-San Pedro, Carmolí. Los Urrutias, Los Nietos-Mar de Cristal, La Manga-Cabo de Palos). Y esta característica, cómo no, se plasma en la literatura. En la obra *En el tiempo manso*, novela de Eva Barro, apreciamos fenómenos como delincuencia organizada, corrupción, desarrollo urbanístico y la transformación demográfica del litoral mediterráneo.

La violencia de género y el naufragio del Sirio son los temas centrales de una novela de Lola Gutiérrez, *Playa de Poniente*, que podemos ubicar a caballo de los siglos XX y XXI. El argumento salta de una tragedia marítima en Cabo de Palos, el naufragio del Sirio en 1906, hasta los escenarios del Patio del Hotel La Encarnación de Los Alcázares. Como curiosidad, la tradición dice que las puertas de dicho lugar se fabricaron con madera procedente del naufragio.





Mención especial merece la lírica, ya que la inspiración poética ha dado múltiples obras. Destaca *Poemas del Mar Menor*, el poemario de Carmen Conde, donde encontramos versos que evocan la arquitectura tradicional marmenorense (*Los molinos de velas*) o las singulares características medioambientales de la laguna (*Abandonándonos a ti*).

### El Mar Menor entre la historia y la leyenda.

El Mar Menor ha resultado de especial atracción para algunos mitos universales y leyendas varias que se entremezclan con su historia, tanto contemporánea como antigua, medieval o moderna.

En relación con los mitos universales destacan dos obras, ambas de reciente publicación. La primera de ellas es *El secreto del Mar Menor* de Javier Pedrero. La novela transcurre por escenarios como el Paseo Colón de La Ribera o la Lonja de Lo Pagán. El sorprendente argumento gira en torno al secreto de la eterna juventud, cuyos ingredientes secretos se esconderían en las aguas marmenorenses desde tiempos de los romanos. La receta obra en manos de una poderosa familia: los Pacheco. Este pasado romano del Mar Menor nos remite a yacimientos como La Raya, Casa Fontes o la desaparecida Villa Romana de Los Alcázares. Y el secreto de la eterna juventud entronca con las históricas propiedades curativas de las aguas minero-medicinales del Palus romano. Pero resulta más interesante constatar el paralelismo entre los Pacheco y otras familias con intereses tan históricos como destacados en la comarca en época contemporánea.

Otro mito universal relacionado con el Mar Menor a través de la literatura es el de la Atlántida, el mítico continente perdido, cuyos únicos restos emergidos estarían ubicados en la Isla del Barón. He aquí parte del argumento de *El colgante*, obra escrita por Javier García Moreno. El aura de misterio que rodea la Isla Mayor o del Barón tiene también una explicación histórica. La isla es propiedad privada desde una de las últimas desamortizaciones (1870). Primero en manos del Barón de Benifayó, noble muy cercano a Amadeo de Saboya, pasó a principios del siglo XX a la familia Romanones. El contraste entre el estilo de vida de quienes frecuentaban la isla y los moradores de su entorno era enorme. Y el acceso a la misma durante 150 años permanece restringido. ¿Hay un mejor caldo de cultivo para la leyenda?

La última referencia de este apartado es la no-

vela de Andrés Blasco y García, *El tesoro de la Reina*, publicada en 1903. Los escenarios de la trama son el propio Mar Menor, La Manga, San Cayetano y Cabezo Gordo. La trama es muy interesante. Su protagonista es el Tío Mochuelo, cacique que debe su fortuna al hallazgo fortuito, en La Manga, de un tesoro supuestamente enterrado allí por una reina mora antes de ser atacada por piratas. El cacique, enriquecido con el hallazgo, se obsesiona con la búsqueda del resto del tesoro, que estaría custodiado por una serpiente gigante y habría sido trasladado a una “balsa” en las inmediaciones del Cabezo Gordo. Una serie de rasgos relacionan literatura e historia en el Tío Mochuelo: origen de la fortuna, ubicación de las tierras y excelentes relaciones con las autoridades. Por ello, dicho personaje puede ser perfectamente trasunto de un cacique real de finales del siglo XIX: Miguel Zapata, alias Tío Lobo. Este empresario, labrador de El Mirador en origen, enriquecido con la actividad minera en La Unión y Portmán después, y propietario de la Manga del Mar Menor, parece ser la base del personaje central de la novela. Otro aspecto curioso de la novela es el de la propia leyenda que da origen a la novela. La reina mora que, según la narración, escondería su tesoro ante la llegada de un bajel pirata nos remite a la existencia, en Los Alcázares de una construcción musulmana. Dicho edificio tendría sello arquitectónico de Ibn Mardāniš, rey taifa del siglo XII. Así lo atestiguarían los contrafuertes con esquinas entrantes. La función y ubicación exacta de la enigmática construcción mardanisí sigue siendo un misterio a desvelar, aunque recientes excavaciones (Iborra, 2021) aportan prometedores resultados.



Portada original de *El Tesoro de la Reina* (Todocoleccion).

## Discusión y conclusiones

El Mar Menor, como escenario literario, ha generado una enorme cantidad de obras literarias, con diversos géneros y calidades, de gran potencial didáctico y cultural.

Las obras literarias sobre el Mar Menor suponen una fuente de primer orden para trabajar y divulgar aspectos relacionados con el devenir histórico de las sociedades, sin duda, pero también con el medio ambiente y el patrimonio en general.

Debemos considerar a la literatura generada en torno al Mar Menor como una vía de acceso al conocimiento de los valores que alberga. En la situación actual, donde el problema medioambiental constituye una amenaza para el futuro de las poblaciones de la laguna, la literatura contemporánea se ofrece como elemento útil para la necesaria reflexión, y nos puede enseñar el camino para ganar nuestro futuro como sociedad. ■

## Bibliografía

- Blasco y García, A. (1903): *El tesoro de la reina*. Murcia, España: Tipografía La Verdad.
- Comandante Icarus (seud.) (1929): *La novela del Dornier 16*. Madrid, España: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.
- Artero Romero, J. A. (2021) *Los héroes de La Encarnación*. Madrid, España. Bohodón.
- Franco Bahamonde, Ramón (1929): *Águilas y Garras*. Historia sincera de una empresa discutida. Madrid, España: Compañía Ibero-América de Publicaciones.
- Galindo Albaladejo, J. y M. (2021) *Miguel Galindo Saura*. Biografía autorizada de un Teniente de la República. Madrid, España. Editorial Planeta.
- García Moreno, J. (2015): *El colgante*. Madrid, España: Mablaz.
- García Lacalle, A. (1973): *Mitos y verdades de la guerra española*. Méjico, Méjico: Oasis.
- Gisbert, L. (1876): *Las Fiestas de la Mar*. Revista de España (noviembre, PP. 107-122).
- Goytisolo, J. (1962) *Mar Menor*. Fin de Fiesta, Barcelona, España: Libro del Diezmo.
- Gutiérrez, L. (2014): *Playa de poniente*. Murcia, España: MurciaLibro.
- Jiménez de Gregorio, F. (1957): *El Municipio de San Javier en la historia del Mar Menor*. Murcia, España: Publicaciones del Ayuntamiento San Javier.
- Hidalgo de Cisneros, I. (19): *Cambio de rumbo*. Bucarest, Rumanía:
- Manzanares, Luis (1969): *Los Alcázares-Torre Pacheco*. Un Curtiss en el cielo. Madrid, España: Ed. Sáez.
- Martínez Rizo, I. (1880): *Luis de Narváez, o Cartagena en el 1600*. Cartagena, España. Imprenta de José Juan.
- Pedrero, F. J. (2013): *El secreto del Mar Menor*. San Javier, España: Ayto. San Javier.
- Precioso, Artemio (1923): *Cadena Perpetua*. El Imparcial, pp. 10-13 (1/7/1923) Pérez y Pérez, R. (1932): *Mariposa*. Barcelona, España: Editorial Juventud.
- Sánchez Ocaña, J. (1936): *Un amor en Cartagena*. La Estampa, pp. 22-23 (15/2/1936)
- Sevilla, M.J. (2014): *Mi nombre es Ana*. Murcia, España: Raspabook.